



Para: la XII Asamblea de Derechos Humanos del martes 29 de agosto de 2023

En este año se ha hablado mucho de la salud mental, mucho. Incluso se ha tomado en cuenta en forma especial para la Rendición de Cuentas con aporte de dineros.

Nos preguntamos que ha pasado para que esto suceda. Desde nosotros podemos entender que los problemas que hay en el tema son graves, que hay situaciones muy complejas, como la del Centro que nos da origen, el Centro de Rehabilitación Martínez Visca, perteneciente a la Comisión Honoraria del Patronato del Psicópata. Que hemos tenido una intensa serie de acciones e intercambios que nos colocan en agenda.

Por todo esto y porque nos comprenden las situaciones de salud mental que se llaman como severas y persistentes; es que queremos hacer y transmitir algunas consideraciones.

Como Asociación nos hemos acercado a los grupos de discapacidad, advirtiéndoles que la salud mental no estaba muy pensada como para ser parte. Hemos sido bien recibidos en distintos ámbitos y estamos pudiendo aprender sobre otras situaciones distintas a la nuestra, pero que nos integran en este concepto de discapacidad...

La definición de la OMS:

Las personas con discapacidad son aquellas que tienen deficiencias físicas, mentales, intelectuales o sensoriales a largo plazo que, en interacción con diversas barreras, pueden obstaculizar su participación plena y efectiva en la sociedad en igualdad de condiciones con los demás.

De la OPS: " Hoy en día, se entiende que la discapacidad surge de la interacción entre el estado de salud o la deficiencia de una persona y la multitud de factores que influyen en su entorno. "

En estas concepciones que pone en primer lugar las barreras que obstaculizan el desarrollo de las personas en su entorno, vaya si estaremos comprendidos. Con la dificultad de que la condición y las condiciones que llevan a esto, son a menudo impredecibles, cambiantes e involucran situaciones y acciones, que cuando llegan crisis, dañan de forma importante, muy a menudo permaneciendo el daño en el tiempo.

Nos pensamos desde la experiencia de vivir situaciones complejas que irrumpen en nuestras vidas y las afectan fuertemente. En esas situaciones, quienes podemos resistir, buscamos agruparnos, aprender, preguntar, pensar críticamente, formarnos y construir un equilibrio posible en nuestras vidas; la de la persona afectada y la de aquellas y aquellos que acompañan desde el amor filial y la solidaridad empática.

En contrapartida a la situación de base, podemos decir que el sistema que existe y el que se ha pensado para dar respuestas, sigue en una situación deficitaria, incongruente, asistencialista y con muy poco acento en la persona como tal en su esencia más integral y humana. También que sabemos de la importancia del acompañamiento, el intercambio e interacción de los distintos saberes. Entendemos desde aquí que el sentir y el saber de las personas afectadas debe ser tomado en cuenta de forma privilegiada, buscando entre todas/os, nuevas formas. Que el saber de la psiquiatría debe ser adecuadamente relativizado desde sus certezas y sus no certezas y en diálogo con otras disciplinas, con lo social y con las personas afectadas.

Estamos en graves problemas, y en nuestra Asociación, con problemas en el Centro de Rehabilitación del que formamos parte. Su situación de futuro está en peligro por la forma de financiación que tiene, por el lugar que ocupa en el mapa (¿?) de la Salud Mental, (aún siendo un centro modelo) por la no consideración de lo que significa la rehabilitación y sus beneficios en lo individual, en lo familiar y en la sociedad. Las soluciones que se vienen brindando son muy pobres y con escasa articulación, y deberemos seguir en esta lucha por vivir y por transmitir nuestra experiencia y nuestras ideas que aporten.

Necesitamos que todas y todos quienes están trabajando desde distintos lugares y con énfasis en quienes tienen lugares de decisión y poder, comprendan de qué estamos hablando, que cumplan su función en cada lugar y comprendan que hay cosas para hacer, que son importantes para el mejor desarrollo de nuestra sociedad. Las situaciones diversas de afectación a la salud mental son muchas, las capacidades para enfrentar las dificultades de la vida actual y para vivir dignamente se hallan debilitadas. Consideramos que es poco lo que se sabe de las afectaciones a la salud mental y las acciones deben tener en cuenta esta falta: no hay conocimiento acabado, hay aproximaciones, valiosas, pero no absolutas. Esperamos que se considere y se actúe en consecuencia con los cuidados que toda persona se merece.

Postulamos privilegiar el buen vivir, las decisiones y acciones en conjunto, respetando los saberes de cada uno/una e interactuando. Se nos va la vida en esto, no solo a nosotras y nosotros. Nos estamos refiriendo a toda la sociedad.

Necesitamos en esta instancia, que nos tengan presentes, que dediquen tiempo a pensar en estos temas seriamente y que se haga lo mejor, los profesionales con profesionalidad, y todos/as como cada uno/a haría con sus seres queridos, igual con la sociedad y en los temas que nos afectan. Y el Estado desde su lugar

Todos los días recibimos pedidos de personas que se encuentran por primera vez en nuestra situación y no encuentran respuestas, o de otros/as que hace mucho tiempo vienen buscando algún apoyo. Nosotras y nosotros en tanto, y en colectivo, damos lo poco que tenemos: escucha, contención, nuestra experiencia y nuestros reclamos. Pero sabemos que nuestros derechos no se están cumpliendo y eso estamos pidiendo, exigiendo... que se cumplan.